



Przemysław - kiedy nie są
tak, oczywiście, bo są zamknięte
i dlatego tak mały. A jeśli
nie ma w powietrzu, to
zależy tylko od tego, jak
zależy tylko od tego, jak
zależy tylko od tego, jak



ESTRATEGIAS DE ANIMACIÓN DE LA LECTURA DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL (LIJ), EN EDUCACIÓN BÁSICA INTEGRAL

Yady Campo Ramírez

Universidad de Los Andes - Núcleo Táchira
yadycamp@hotmail.com; sorryady1@yahoo.es

RESUMEN

Formar animadores de la lectura de textos literarios (fábulas, cuentos, poesía, retahílas, adivinanzas, novelas, leyendas, entre otros) es uno de los objetivos primordiales de la cátedra Literatura Infantil de la carrera Educación Básica Integral, de la Universidad de Los Andes, Táchira. Por ello, se desarrolló una experiencia didáctica que permitiera a los estudiantes reconocerse como creadores y re-creadores de estrategias de animación de la lectura de Literatura Infantil y Juvenil (LIJ). Ésta se llevó a cabo durante los semestres

A y B 2010, con una participación aproximada de 20 alumnos por semestre. Se realizó una estrategia didáctica sistematizada en torno a la animación de la lectura literaria, dividida en tres fases: la primera exigió una profunda reflexión teórica sobre el proceso de leer: qué es la lectura; cuáles géneros literarios existen y cuáles se aplican (o se descuidan) en la escuela; cuáles son las posiciones tradicionalistas sobre la promoción y animación de la lectura. La segunda consistió en proporcionar a los estudiantes una serie de estrategias de animación que les permitiera dotarse de herramientas para reconocerse como animadores. Y, por último, la tercera fase incentivó la creación de una estrategia de animación, dando la oportunidad de contrastar la teoría y la práctica. En síntesis, la propuesta logró que los participantes: a) Se acercaran al concepto y origen de la LIJ, b) Desarrollaran diversas estrategias de promoción y animación de la lectura de literatura como “Los radionoveleros”, “Adivina, adivinador”, “El frasero loco”, entre otras, que les sirvieran de inspiración para nuevas estrategias, c) Crearan novedosas estrategias para la animación de la lectura en la escuela.

Palabras clave: estrategias de lectura, animación a la lectura placentera, formación docente.

READING ENCOURAGEMENT STRATEGIES OF CHILDREN'S AND YOUNG ADULT LITERATURE IN BASIC EDUCATION

ABSTRACT

Training reading promoters of literary texts (fables, short stories, poetry, cumulative rhymes, puzzles, novels, legends, among others) is one of the main goals of the course Children's Literature of the undergraduate program in Basic Education at the University of Los Andes, Tachira. Hence, a teaching experience was developed in order to allow students to see themselves as creators and co-creators of reading encouragement strategies of children's and young adult literature. It took place during semesters A and B, 2010, with about 20 participants per semester. A systematized teaching strategy

was applied around the encouragement of literary readings, which was divided into three phases: the first one demanded deep theoretical reflection on the reading process—what reading is, the existing literary genres and which ones are applied (or neglected) at school, and the traditional positions on the promotion and encouragement of reading. The second phase consisted of providing students with a series of reading encouragement strategies so they could count on tools to see themselves as reading promoters. Lastly, the third phase supported the creation of a reading encouragement strategy, as an opportunity to contrast theory and practice. In sum, the proposal allowed participants to, a) approach the concept and origin of children's and young adult literature, b) develop different strategies of promotion and encouragement of the reading of literature, such as “The radio-soap-opera guys,” “Take a guess,” “The crazy phrase maker,” among others, which served as inspiration for creating new strategies, c) create new strategies for encouraging the reading of literature at school.

Keywords: reading strategies, leisure reading encouragement, teacher education.

*El hombre que ama su profesión imagina y
encuentra recursos donde los perezosos
y los incapaces se dan por vencidos*

Alberto Magno

I. Planteamiento del problema

El programa de la cátedra Literatura Infantil de la carrera de Educación Básica Integral de la Universidad de Los Andes-Núcleo “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”, Táchira, concibe entre los principales objetivos “formar promotores y animadores de la lectura de literatura infantil y juvenil”. Ello implica que los alumnos cursantes se conviertan en lectores y selectores de obras infantiles. A su vez, exige un profundo acercamiento al hecho literario, así como el desarrollo de cierta sensibilidad estética hacia el acto de leer. Por ello, conviene reconocerle a la LIJ¹ su valiosa contribución en la formación de los niños.

Por tal motivo, surge la necesidad de crear propuestas pedagógicas que incentiven la formación y/o actualización de docentes comprometidos con el fomento de la lectura de LIJ como medios de goce²; que la asuman como herramienta fundamental para ayudar a los niños a crecer, formarse, relacionarse con el entorno y sobre todo expresar sentimientos, ideas, posturas ideológicas, conocimientos científicos, entre otros.

Partiendo de la premisa de que nuestros estudiantes de Educación serán los futuros animadores de la lectura, se planteó una propuesta didáctica que les permitiera reconocerse como creadores y re-creadores de estrategias. Ésta se llevó a cabo durante los semestres A y B 2010, con una participación aproximada de 20 alumnos por semestre³. Se realizó como una estrategia didáctica sistematizada en torno a la animación de la lectura literaria, dividida en tres fases:

1^a: Exigió una profunda reflexión teórica sobre el proceso de leer: qué es la lectura; cuáles géneros literarios existen y cuáles se aplican (o se descuidan)

1. Desde ahora en adelante siempre que se haga referencia a la Literatura Infantil y Juvenil se emplearán las siglas LIJ.

2. Como los cursos ofrecidos por el Banco del Libro en Venezuela o la Cátedra UNESCO

3. Es necesario aclarar que los participantes del semestre A 2010 no fueron los mismos del B 2010. En cada semestre se manejó una matrícula aproximada de veinte estudiantes.

en la escuela; cuáles son las posiciones tradicionalistas sobre la promoción y animación de la lectura.

2ª: Consistió en proporcionar a los estudiantes una serie de estrategias de animación que les permitiera dotarse de herramientas para reconocerse como animadores.

3ª: Incentivó la creación de una estrategia de animación, dando la oportunidad de contrastar la teoría y la práctica.

II. Objetivos

General:

Crear estrategias de animación a la lectura de LIJ con los alumnos cursantes de la cátedra Literatura Infantil, de la Universidad de Los Andes-Núcleo Universitario “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”, Táchira.

Específicos:

- Abordar la LIJ desde una perspectiva histórica-conceptual, especialmente su relación con la adquisición de la lengua escrita.
- Identificar y reconocer los diferentes géneros de la LIJ, así como el uso tradicional que se ha hecho de ellos, en aras de cambiar esa realidad en las escuelas.
- Desarrollar diversas estrategias de animación a la lectura de literatura como “Los radionoveleros”, “Adivina, adivinador”, “El frasero loco”, entre otras, que les sirvan de inspiración a los alumnos para crear nuevas estrategias.
- Crear novedosas estrategias para la animación de la lectura de LIJ.

II. Marco teórico

De acuerdo con Navas (1995) y Escalante y Caldera (2008), la LIJ está presente en la vida del ser humano desde antes de nacer. Cuando esa madre le canta canciones de cuna a su vientre abultado, ya está haciendo uso de este invaluable medio para el disfrute y placer. Le está aportando en cada palabra y en cada verso ese sentimiento amoroso que la embarga y la colma de felicidad. Asimismo, está creándole a ese bebé un vínculo de identidad con el entorno que lo rodea; esto le marcará de manera significativa durante su proceso de socialización.

Es válido recordar que, de acuerdo con Escalante y Caldera (2008), entre las principales funciones de la LIJ están:

1. Amplía el horizonte intelectual y artístico de los niños y adolescentes, así como su universo social, afectivo, imaginativo y lingüístico.
2. Divierte y activa la curiosidad.
3. Estimula el desarrollo del pensamiento libre y creativo.
4. Proporciona temas, motivos y detalles para nutrir su inspiración.
5. Ayuda a comprender el mundo en el que el lector vive y lo ayuda a enfrentarlo (p. 671).

Por lo tanto, estas autoras nos recuerdan que la LIJ constituye “un medio poderoso para la transmisión de la cultura” (2008, p. 671), y una fuente inspiradora de imaginación y creatividad. En consecuencia, un niño al que le leen desde temprana edad tendrá mayores posibilidades de comprender mejor el entorno en el que le tocó vivir al tiempo que ser un lector asiduo durante toda su vida.

Por otra parte, diversos autores como Smith (1990), Rosenblatt (1996) y Maldonado y Guerrero (2000) han estudiado la enorme influencia que tiene el acto de leer a los niños desde edades tempranas, pues esta práctica facilita el conocimiento de las formas y contenidos propios de la lengua escrita. Propo-

nen que no hay nada más estimulante que reavivar mundos mágicos, increíbles y convertirlos en posibles gracias a un elemento tan rico como la literatura.

La lectura permanente por parte de los adultos que rodean al niño (ya sea de fuentes físicas como libros en papel o libros electrónicos, o de fuentes orales como cancioneros, nanas, coplas, retahílas, entre otras) fomentará todo lo antes expuesto, garantizando mayores posibilidades de éxito a ese niño en formación. A su vez, lo hará un individuo con mayor autonomía y con la capacidad crítica de decidir qué le gusta.

Los adultos lectores (padres, abuelos, hermanos mayores, etc.) son sustituidos por el maestro en el momento en que el niño comienza su etapa de escolarización. De allí que sea tan importante que el docente asuma su rol de animador y continúe (o comience, pues, recordemos que hay muchos niños que no tienen la dicha de recibir estimulación temprana en su entorno familiar) fomentando el gusto por leer. Al respecto, Puerta de Pérez (2000) considera que

Nuevamente el rol del docente como conocedor y orientador del hecho estético literario, es nuestro punto de partida, ya que de su actitud, gusto, sensibilidad y postura dependerá el enfoque que le dé a la lectura, así como, el hecho de propiciar los pasos de la aventura que quiere promover. Varias armas deben acompañar su trabajo: la sensibilidad ya mencionada y un vasto conocimiento de los textos literarios, de las formas de abordaje de los mismos, como de las estrategias que va a utilizar para apoyar su trabajo (p. 168).

Por lo tanto, es vital emplear la LIJ dentro de la formación docente, pues son éstos quienes se encargarán de difundirla y animarla en las aulas de clase. Son ellos, quienes formados para una práctica que favorezca las situaciones más idóneas para la promoción de la lectura, los que asumirán sus roles de promotores con mayor propiedad.

III. Marco metodológico

Para lograr los objetivos propuestos fue necesario aplicar tres fases:

1ª: Un acercamiento histórico-teórico-conceptual a la LIJ

Para reconocer los valiosos aportes de la lectura de LIJ en los procesos de la adquisición de la lengua escrita, es necesario acercarse a las definiciones que se aceptan sobre literatura infantil, en especial para saberla distinguir de lo que Navas (1995) ha denominado “seudoliteratura infantilizadora”.

Para lograrlo se requirió de una intensa jornada de discusiones entre docente y alumnos, así como un análisis de materiales bibliográficos que dieran cuenta sobre el hecho literario, en aras de distinguir qué convierte a una obra en literaria y qué no. Además, se hizo necesario abordar las distintas formas en que se manifiesta la LIJ, como cuentos, fábulas, mitos, leyendas, cancioneros, poesía, refranes, adivinanzas, retahílas, trabalenguas, entre otros.

De hecho, Rubio Pérez (1999) afirma que

La escuela debe promover lecturas literarias como fuente de estimulación hacia la literatura, permitiendo lecturas afectivas, positivas y agradables [...] La estimulación de los niños hacia la lectura literaria infantil es un recurso educativo que activa actitudes en el plano cognoscitivo, ético y estético y, que ayuda en su formación en sentido amplio y como lectores (p. 31).

En ese mismo orden de ideas, fue preciso reflexionar en torno al rol de la voz dentro de los procesos de animación a la lectura, pues se convierte en una herramienta fundamental para la promoción de la lectura de LIJ, especialmente porque no es necesario contar con un tono melodioso, sino con una actitud positiva ante el reto de animar a otros a leer.

Puerta de Pérez (2009) señala:

[...] debemos rescatar la lectura en voz alta, debido a la fuerza que ella pueda generar en los pequeños [...]. A cualquier lector que se está iniciando en el camino de la lectura debemos leerle en voz alta, pero no sólo como un acto mecánico, sino para que cada narración le permita compartir sus posibles interpretaciones con los “mediadores”, entendiendo a éstos como selectores y favorecedores del acto lector, una especie de encantadores que lo llevarán a conocer la verdadera magia de la lectura (p. 112).

Desde esa óptica, el docente-mediador se convierte en una especie de ser divino capaz de sembrar el amor por las letras; de dominar un auditorio repleto de niños ansiosos por saltar y jugar, y hacerlos callar para oír una de esas tantas narraciones fascinantes (tanto clásicas, fantásticas, de tradición oral, etc.) que lo ayudarán a interrelacionarse efectivamente con el entorno que lo rodea.

A lo mejor por esa condición de divinidad tan importante en la formación de los niños es que Holzwarth, Hall y Stucci (2007) opinan que no debe dejarse la lectura en voz alta conforme se avanza de grado:

Los docentes suelen referir que los alumnos reciben con mucho agrado la lectura de un texto seleccionado especialmente para ellos. Esta práctica se desarrolla con frecuencia en el período de alfabetización inicial y va desapareciendo cuando los chicos aprenden a leer. Sin embargo, no existen motivos para abandonarla. En efecto, escuchar leer suele provocar ganas de leer (p. 25).

Ante este panorama, se reconoció cuán vital es seguirles leyendo en voz alta a nuestros niños, aun cuando se hayan apropiado de la lengua escrita y estén en capacidad de leer y escribir por sí mismos, pues ese enamoramiento que manifestaron en sus primeros años de escolaridad sigue siendo parte de sus intereses, gustos y placeres y, por ende, no deberían de serles negados.

Por otro lado, con los aportes de Escarpit (1986), Gallego (1998), Sosa (1973) y Subero (1977) se hizo un acercamiento al devenir histórico de la

LIJ, no sólo como un referente cultural que está arraigado en nuestra sociedad, sino para comprender la trascendencia de la LIJ en la formación del niño; en su manera tan particular de asimilar el mundo y apropiarse de su entorno, así como para entender por qué el mercado forma parte de la producción literaria actual como un indicador más en los criterios de selección de la LIJ que se lleva al aula.

Precisó pasarse por las etapas más significativas en la historia de la LIJ, en especial aquellas que marcaron un antes y un después, por ejemplo la creación del libro-álbum (Hanán Díaz, 2007), la llegada del cine y el auge de Internet. Fue necesario reconocer el valor de los clásicos de la LIJ, así como los cambios que generaron la aparición de los libros de aventuras o el reconocimiento del niño como sujeto histórico con necesidades e intereses propios.

Finalmente, se dieron algunas recomendaciones para la promoción de la LIJ en cualquier espacio, tanto convencional (la escuela, las bibliotecas, etc.) como no convencional (el patio, parques, emisoras de radio), en función de reconocer la sencillez y complejidad que tiene implícita la animación. Se discutieron las siguientes recomendaciones:

- Leer en voz alta, haciendo las pausas y cambios de tono necesarios para que el niño disfrute la historia, acrecienta las oportunidades de éxito en la promoción de la lectura. Ello exige haber leído con antelación el material a promocionar; y si se trata de algún texto tomado de la oralidad, conviene sabérselo muy bien. Calzadilla (2005) afirma que “Todo hablante, en el acto oral, expresa el sentimiento que acompaña y configura lo que dice”. Por tanto, entonar quiere decir poner el acento en una palabra o frase, mediante la elevación de la altura o del volumen de la voz, mediante la pausa o la duración que deja resonar la palabra e incluso mediante el ritmo (cantidad, pausa, repetición) cuando se dice un verso o un refrán.

- Enseñar con el ejemplo: leer mucho; que los niños asocien la lectura con sus adultos modelos es importantísimo. Una de las limitaciones de nuestros niños y jóvenes es que han crecido viendo los libros como objetos que adornan la biblioteca y a sus padres y maestros como “usuarios” de los libros, mas no como amigos y/o aliados de éstos.

- Es preciso seleccionar con tiempo los textos a leer. Evitar la improvisación. Es perjudicial promover algo de lo que no se siente seguridad o, en el peor de los casos, que no se conoce; por ello, hay que acercarse a los textos, explorarlos, disfrutarlos, y seguro se proyectará una imagen de confianza y comodidad a la hora de la animación. El maestro Simón Rodríguez expresó: “Lo que no se hace sentir no se entiende, y lo que no se entiende no interesa”. Por tanto, el lector oral deberá primeramente hacer sentir, pero para ello debe sentir primero él.

- Se deben organizar planes de promoción sistemáticos, es decir, constantes, en un periodo considerable de tiempo, de esta manera se asegurarán resultados perdurables. Si bien no contamos con el lapso suficiente para hacer la promoción a diario, tampoco podemos pretender hacerla cada año, puesto que entre más contacto se tenga con el hecho literario mayor afecto se mostrará hacia él.

- Es vital crear un espacio para la lectura plácido y cómodo, donde el niño pueda estar en el suelo o en cojines. Esta recomendación es fácilmente sustituible por buscar espacios alternativos como el patio de la casa, debajo de un árbol, en el parque, en una emisora comunitaria, etc. El caso es que el niño o joven sienta que la lectura lo aleja de lo cotidiano, le permite experimentar sensaciones nuevas, y, sobre todo, le otorga libertad.

- Los adultos significativos deben seleccionar los textos de acuerdo a la edad y características de sus niños. Requiere un acercamiento a las necesidades e intereses de nuestros infantes y jóvenes, por lo que los indicadores de edad que traen los libros (de 9 años en adelante; para mayores de 5 años; etc.) resultan insuficientes cuando no nos hemos esforzado por saber qué les gusta, cómo se comportan ante textos de mayor complejidad, etc.

- La calidad de los materiales a leer no reside en sus colores, sino en los contenidos; por ello, hay que valorar el lenguaje estético empleado por el autor, los elementos poéticos de la obra y el grado de interés que puede llegar a despertar en sus niños. En otras palabras: estar en contacto con los textos el mayor tiempo posible; además, leer textos con propiedades realmente literarias, pues es más que sabido que si no tenemos criterios de selección bien

claros o nuestros gustos se inclinan por materiales de poco valor literario, es difícil reconocer cuando una obra es valiosa o no. (Un buen ejemplo sucede con la alta cocina: si nunca probamos exquisiteces *gourmet*, muy pocas oportunidades tendremos de reconocer un buen plato).

- Dejar que los niños toquen los libros, los ojeen; no hacer como muchos que tienen la biblioteca repleta de libros que nadie puede tomar.

- Si existe en la localidad algún cuentacuentos, puede invitarse para que les lea a los niños. Éstos, además de ofrecer saberes ancestrales que hacen parte del patrimonio cultural de la localidad, cuentan con la gracia y el encanto que se requiere para fomentar la LIJ, representando una valiosa fuente de conocimiento y un excelente modelo a seguir.

- Es recomendable evitar leerle al niño para que se quede dormido, pues puede llegar a asociar la lectura con el aburrimiento, el tedio y, en el peor de los casos, como fórmula para conciliar el sueño.

Como puede notarse, las recomendaciones van dirigidas a cualquier persona interesada en animar la lectura de LIJ, de manera que los alumnos se sintieran retados, pues si otras personas no vinculadas al ámbito educativo pueden asumir con propiedad y éxito la animación ¿por qué ellos no, si son los más idóneos?

2ª: Estrategias para animar la lectura de LIJ

Los docentes, sin duda alguna, son las personas ideales para promover la lectura, sin embargo, cuando éstos no cuentan con la formación para asumir ese rol⁴, difícilmente incluirán en sus planificaciones actividades que contribuyan al fomento de la lectura placentera. Es más, si no ha habido una reflexión en torno a la incidencia de la lectura en la formación de los educandos, es probable que muchas de sus acciones alejen al niño del acto de leer (Puerta de Pérez, 1999).

4 En el caso de nuestros estudiantes, se dotan de estrategias en las cátedras de Lectoescritura 10 y 20 (segundo y tercer semestre respectivamente); Literatura Infantil (quinto semestre) y el Taller Estrategias para la enseñanza 20 (octavo semestre).

Para Rincón, Morales y Romero (2005):

La animación a la lectura es una práctica social dirigida a transformar positivamente las maneras de percibir, sentir, valorar, imaginar, usar, compartir y concebir la lectura como construcción sociocultural. Desde esta perspectiva, la animación a la lectura relaciona al hombre con la lectura. Esta no siempre es consciente e intencionada, pero sí voluntaria, comprometida, militante y de convicción (p. 201).

Desde esa mirada, la animación incluye todas aquellas actividades que propician, ayudan, impulsan y motivan un comportamiento lector y obligan, por ende, al animador a dotarse de una serie de herramientas que faciliten su labor. Para Rincón, Morales y Romero (2005, p. 201), animar la lectura no requiere formación académica, grandes equipos o cuantiosos materiales. Basta con tener deseo de construir nuevos lectores. Incluso, aseguran que “los analfabetas han contribuido, con las narraciones orales, a la formación de lectores”.

Así, animar exige reconocerse como estrategia, como creador y ejecutor de un plan encauzado hacia la consecución de una meta. Se requiere, pues, de un horizonte que guíe la práctica. Por ello, fue necesario llevar a cabo estrategias que pudieran orientar a los estudiantes en la consecución de unas nuevas. Al respecto, se desarrolló —durante aproximadamente un mes— la ropuesta “Los radionoveleros”⁵, la cual consistía en crear un programa de radio semanalmente, donde se transmitía un capítulo de la novela *El misterio del hombre que desapareció* (Molina, 1997). Aunque el concepto original es aplicarla con los niños en las aulas o en emisoras radiales, tanto comerciales como comunitarias⁶, se desarrolló en el aula habitual para la cátedra de Li-

5. (Ver anexo n.º 1). Esta estrategia es posible realizarla en una emisora comercial o comunitaria, sobre todo porque con ello se llega a un público más amplio. Si no es viable, entonces se realiza dentro del aula y se juega con llamadas en vivo del público, sorteos especiales, etc. También pueden incorporarse cuñas publicitarias inventadas por los miembros del equipo, haciendo énfasis en aspectos que se quieran resaltar, por ejemplo: “Este espacio llega a ustedes a nombre de dulcería La Amistad, porque es bueno ser amigos”; “confitería La Unidad porque juntos y unidos hacemos más que en soledad”, etc. En todo caso, lo que se difunde en realidad es básicamente la lectura de historias largas, demostrando con ello que es posible leer en colectivo obras extensas a pesar de que es muy común degustar las novelas en solitario.

6. Además de las emisoras comerciales, en Venezuela existen medios alternativos o comunitarios que están en la obligación de darles acceso a sus miembros, para difundir saberes, costumbres, información de interés general, etc. Por lo tanto, las escuelas cuentan con este recurso para desarrollar actividades que favorezcan el desarrollo cultural de las comunidades.

teratura Infantil y en los horarios estipulados para ello (cuatro horas semanales), lo que en ninguna manera limitó el éxito de la propuesta, ya que los estudiantes pudieron confrontar todo lo discutido en la teoría.

Además, con ella, se pudo poner en práctica todas las recomendaciones dadas sobre la lectura en voz alta, así como brindar la oportunidad al estudiante de reconocer el valor de ensayar a solas antes de leer a los demás. Para lograrlo, los alumnos se llevaron uno a uno, semana tras semana, la novela a sus casas en función de poder preparar el capítulo que les correspondía. La única dificultad manifestada por los participantes fue el hecho de que al faltar a una clase se sentían perdidos y ansiosos ante los hechos allí narrados.

No obstante, en líneas generales, la experiencia fue fructífera por cuanto se demostró que:

- a. Las historias largas también pueden ser abordadas en el aula.
- b. La voz es un recurso invaluable en la labor del animador.
- c. La improvisación es un elemento desfavorable, pues no conocer lo que se va a leer resulta contraproducente para nuestra labor.
- d. Se experimenta placer al leer de esa manera⁷.

Una vez finalizada esta etapa de animación a la lectura, se dio inicio a un taller de aproximadamente ocho horas académicas, en el cual pudieran desarrollarse estrategias creadas por la facilitadora, en función de continuar contrastando la teoría con la práctica.

Desde esa perspectiva, y partiendo de que es conveniente contar con un punto de referencia con el cual orientarse, se garantizó que se sintieran seguros y confiados a la hora de crear o re-crear una nueva estrategia.

7. Es preciso reconocer aquí que, entre otros aspectos, la historia de Molina es una extraordinaria obra literaria que difícilmente defraudaría a los lectores; por lo tanto, los estudiantes, al llegar el final, manifestaron toda clase de halagos para con esta novela que además de tocar temas profundos para el niño (como adaptarse a una nueva casa, a una nueva familia, a un nuevo pueblo; la trascendencia de nuestras acciones tanto las responsables como las irresponsables; la valentía y la honestidad) le otorga poder al niño para sentirse un detective tras la resolución de un delito, tema por demás predilecto por los infantes.

La dinámica consistió en armar grupos de trabajo de 4 participantes. Entregar luego una ficha con las instrucciones de dos estrategias de animación⁸; dar un tiempo de 45 minutos para discutir su ejecución; facilitar material bibliográfico acorde con la ficha entregada (poemas, cuentos, retahílas, etc.) y pedirles que la ejecutaran delante de los demás tal y como se describía en las instrucciones.

Una vez expuesta, se les exigía explicitar una o dos variaciones de esta, de manera que en vez de tener una, tuvieran dos, tres o más. También se permitió que el resto de los participantes opinara sobre cada una de ellas, en aras de obtener la mayor cantidad de herramientas de animación posibles. Así, por ejemplo, a la estrategia titulada “El club bohemio”⁹ el grupo asignado le aportó dos variaciones:

- a. Auspiciar unas olimpiadas interestatales, de manera que los niños no sólo salieran de la escuela, sino que pudieran viajar a otras latitudes del país a compartir sus inclinaciones literarias.
- b. Crear un club para quienes sienten atracción hacia otro tipo de género literario, como cuentos o leyendas.

Durante esta fase se pudieron observar toda clase de producciones artísticas así como una gran entrega a la hora de fomentar el gusto literario. Los equipos no sólo seguían las instrucciones dadas en las fichas, sino que se identificaban con cada propuesta haciéndose partícipes de su proceso de formación y opinando de acuerdo a una postura pedagógica, cónsona con el rol que decidieron asumir al estudiar la carrera de Educación. Puede afirmarse, por tanto, que el taller resultó satisfactorio para ambas partes (tanto estudiantes como investigadora), pues el interés demostrado por los estudiantes dinamizó el trabajo y contribuyó a afirmar que sí hay disposición al cambio.

8. Ver anexo n.º 2

9. Consiste en determinar qué niños sienten inclinación por la poesía, reunirlos una vez por semana para estimular la lectura de poemas. Luego, crear festivales dentro de la misma institución y, si es posible, con otras instituciones.

3^a: Creación de una estrategia de animación

Reunidos en grupo, tal y como lo habían hecho en la fase anterior, se les permitió crear su propia estrategia de animación a la lectura de LIJ. Las instrucciones consistieron en no sólo crearla y exponerla, sino también escribirla, de manera que pudiera servirles a otros animadores. La estructura propuesta contenía: el título de la estrategia, los destinatarios, los materiales a emplear y las instrucciones a seguir.

Aunque la escritura de una nueva resultara una tarea más compleja que el desarrollo de una estrategia ya dada, no impidió que produjeran estrategias novedosas, arriesgadas y muy creativas, pues el énfasis no radicaba en los procesos de escribir la estrategia (que ya es bastante complejo), sino en hacerla viable; que su aplicación resultara idónea, sencilla, incluso económica.

Desde esa perspectiva, se consiguió la producción de un abanico bastante amplio de opciones para la animación de la lectura de LIJ. Pueden mencionarse por ejemplo, el uso de un vestigio del cuento leído (Vivas, 2004), el cual sirviera de puente entre la magia y fantasía de los cuentos y la realidad o espacio vital del niño¹⁰.

La re-creación de “La tumba de Marissa” para promover una de las *Leyendas del Táchira* de la escritora Lolita Robles de Mora cuyo objeto fue re-crear ante el niño la idea plasmada en la leyenda; ese halo de misterio y suspenso que cautiva a los jóvenes, y que la escritora tachirensis ha logrado transmitir en sus leyendas se percibe mucho más atractivo cuando se le pone ante los ojos incrédulos la tumba donde dejó olvidada la chaqueta el protagonista de esta particular historia; o “Tras la pista”¹¹ que incorpora al juego como vehículo para acercar al niño a la lectura.

10. Ver anexo n.º 3

11. Ver anexo n.º 4

IV. Reflexiones finales

La presente experiencia didáctica evidenció la importancia de orientar a los estudiantes hacia la creación de sus propias estrategias de animación, en función de reconocer su utilidad dentro del aula, así como la sencillez de su construcción. Desde esa óptica, la formación de futuros docentes conlleva una enorme responsabilidad, puesto que de sus desempeños en las aulas de clase dependerán los cambios que exige la sociedad actual.

Por ello, es vital sumar todos los esfuerzos para que nuestros estudiantes de Educación tengan la oportunidad de internalizarse, reconocerse y auto-definirse como entes activos de su propia formación; que asuman su compromiso desde su etapa de escolaridad y se comprometan a transformar las prácticas pedagógicas tradicionales por opciones más actuales y con mayores posibilidades de éxito para los educandos que están a sus cargos.

Referencias bibliográficas

De fuentes literarias:

Molina, M. (1997). *El misterio del hombre que desapareció*. Undécima reimpresión. Bogotá: Editorial Norma.

Robles, L. (1998). *Leyendas de espantos y aparecidos. (Estado Táchira)*. San Cristóbal: CONAC y Fondo Editorial Toituna.

De fuentes teóricas:

Calzadilla, J. (2005). *Módulo para talleres de promoción de la lectura*. Caracas: Consejo Nacional de la Cultura (CENAL).

Escalante, D. y Caldera, R. (2008). Literatura para niños: Una forma natural de aprender a leer. En *Educere*, Año 12, número, 43. pp. 669-678.

Escarpit, D. (1986). *La literatura infantil y juvenil en Europa. Panorama histórico*. México: Fondo de Cultura Económica.

Gallego, J. (1998). *Educación Infantil*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Hanán Díaz, F. (2007). Literatura Infantil: Bordes y fronteras. En: *Onza, tigre y león*. Número 28. 2.^a Etapa. Caracas: FUNDAUPEL.

Holzwarth, M.; Hall, B. y Stucci, A. (2007). *Los docentes como mediadores de la lectura*. Buenos Aires: Dirección General de Cultura y Educación.

Maldonado, Z. y Guerrero, D. (2000). Incentivemos el amor por la lectura en los niños desde el preescolar. En: *CLAVE* N.º 9. pp. 129-135.

Rincón, Á., Morales, O., y Romero, J. (2005). Consideraciones pedagógicas para la promoción de la lectura dentro y fuera de la escuela. En: *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela. N° 10, pp.195-218.

Navas, G. (1995). *Introducción a la literatura infantil: Fundamentación teórica-crítica*. Vol. 1. Caracas: FEDEUPEL.

Puerta de Pérez, M. (2000). Reflexiones sobre la enseñanza de la literatura: ¿Corazón o razón? En: *Educere*, Artículos, año 4, N° 11, Octubre-Noviembre-Diciembre.

----- (2009). La literatura infantil, la lectura y el placer. En: *Legenda*. Número 11, pp. 110-117.

Rosenblatt, I. (1996). *La teoría transaccional de la lectura y la escritura. Textos en contexto 1. Los procesos de lectura y escritura*. Buenos Aires: IRA.

Smith, F. (1990). *Para darle sentido a lectura*. Madrid: Aprendizaje Visor.

Sosa, J. (1973). *La literatura infantil*. Buenos Aires: Losada.

Subero, E. (1977). *La literatura infantil venezolana. Estudio y bibliografía*. Vol. II. Caracas: El Mácaro.

Vivas, A. (2009). Museo de la fantasía. Un espacio para soñar e imaginar. En: *Legenda*, pp. 11-21.

----- (2004). *Museo de la fantasía. Un espacio para soñar e imaginar*. San Cristóbal: Especialización en Promoción de la lectura y la escritura.

Anexos

Anexo N° 1

Taller de estrategias para la animación a la lectura de LIJ



Facilitadora dando las instrucciones de “Los radionoveleros”



Participantes del taller leyendo sus producciones

Anexo N° 2

Ejemplo de las fichas entregadas a los equipos participantes del taller

iLlegó el cartero!

Consiste en entregar una carta a cada niño que venga de parte de un personaje famoso: Simón Bolívar, Tío Tigre, Tío Conejo, Mickey Mouse, San Nicolás, etc., para que se encarguen de responderle.



La canasta mágica: Consiste en introducir en una canasta, bolsa, sombrero, saco, bowl, bota navideña, etc. palabras, caramelos, juguetes... con los cuales crear un cuento. El niño debe meter la mano y sacar al menos cinco, y a partir de ellas dejar volar su imaginación.



Anexo N° 3

Estrategia “Conoce a los hijos de Rosaura”: luego de que la alumna KM les leyera el cuento “Rosaura en bicicleta” les mostró a los niños unos pollitos que tenía preparados con anterioridad y les dijo que eran los hijitos de Rosaura.



Esta imagen muestra a la alumna leyendo el cuento “Rosaura en bicicleta”



Aquí les presenta a los hijitos de Rosaura

Anexo N° 4

Estrategia “Tras la pista”

Consiste en agrupar a los niños en parejas dándole el nombre a cada una de ellas como: “Los poderosos”, “Los invencibles”, “Los triunfadores”, y a su vez una hoja con las instrucciones que deberán seguir para encontrar una serie de pistas, que se referirán al tema que se esté tratando en determinado momento por ejemplo; un poema. En este sentido se le colocarán objetos peluches, cartas, prendas de vestir, collares, entre otros. Con la finalidad de facilitar la interacción en el juego. En este sentido es importante resaltar que las pistas serán los objetos que los participantes encontrarán por medio de las instrucciones, y que a su vez las instrucciones se referirán al sitio específico en donde se coloquen las pistas, por ejemplo:

1. Si la primera pista desean encontrar el cafetín deberán visitar (pista 1-peluche).
2. Una caja de tu salón contiene la número dos (pista 2-pulsera).
3. Detrás de la cartelera informativa hallarás la número tres (pista 3-cartas)

En este caso las instrucciones se colocarán en un sobrecito, para que los participantes realicen las instrucciones paso a paso. Por ello, se le entregará a cada pareja solo la primera instrucción, las demás las encontrarán en el lugar que encuentren la pista siguiente, es decir; la segunda instrucción estará en el lugar en que hallaron la primera pista y así sucesivamente.

A medida que las parejas terminen de buscar las pistas escribirán en una hoja un poema de su propia imaginación y creatividad vinculando todas las palabras referentes a las pistas que encontró, de esta manera los niños tendrán libertad para producir sus creaciones aunadas al juego como herramienta de motivación.

Datos de la alumna: D. Ch.

Institución: Universidad de los Andes – Núcleo Táchira

Grupo al que está destinada: 4º, 5º y 6º grado

Tiempo de duración: 3 horas académicas

Recursos necesarios: Objetos (peluches, collares, zarcillos, ropa, cartas)

Objetivo: Propiciar en los niños la libertad de pensamiento en sus escritos mediante la participación, interacción y creatividad que genera el juego en grupo.

Actividades:

Actividad	Duración	Recursos
Reunir a los niños en parejas. Colocarle un nombre motivador a cada una de las parejas. Darle la primera instrucción para iniciar la búsqueda de pistas. Participación del docente en la actividad para verificar que las parejas encuentren las pistas. Realizar un poema vinculando todas las pistas encontradas.	45 min 90 min	Hojas de papel sobres Objetos - peluche - cartas - collares - prendas de vestir

Recomendaciones

- Se pueden utilizar los objetos que se desee vinculándolos con el texto o la actividad a realizar.
- También se puede realizar con cuentos, trabalenguas, adivinanzas, retahílas, entre otros.
- Depende de la complejidad del texto a escribir o la cantidad de pistas pueden variar el tiempo estipulado.
- Antes de empezar la actividad se deben pautar normas como: no correr o no empujar al compañero.